



Impunidad Diplomática

Después de varias semanas de intentarlo, incluso en un viaje a Santiago lo rastree por el Paseo Ahumada, donde me pasaron el dato que lo vendían en forma clandestina, conseguí un ejemplar del "superventas" de Martorell, el famoso libro "Impunidad Diplomática", que se ha convertido en el más taquillero de los libros del último tiempo, por obra y gracia de los Tribunales de Justicia.

Varias cosas raras ocurren con el famoso librito, que por supuesto me lo devoré en un par de noches. Lo primero que llama la atención es que es el único libro prohibido en nuestro país, sin que jamás haya circulado oficialmente. Me pregunto, cómo se puede prohibir algo que no se conoce. En la práctica es así. Se supone que el libro no ha sido leído ni ha circulado, ¡por lo tanto, reitero, como puede un juez determinar su prohibición.

Flaco favor le hicieron los tribunales a los demandantes, porque lo real es que a estas alturas, muy pocos chilenos han dejado de leerlo, el nombre de Francisco Martorell a sobrepasado las fronteras, y si lo que pretendían los querellantes era evitar que se conocieran algunos pícaros

hechos, el efecto "boomerang" ha sido al cuadrado y quizás al cubo.

Las movidas para conseguir un ejemplar no han faltado. Algunos sacaron sus cuentas y llegaron a la conclusión que fotocopiarlo (alrededor de 120 hojas que contienen dos páginas) de todas maneras les iba a salir más barato que comprar el libro si es que este estuviera a la venta, si consideramos a razón de 35 pesos la fotocopia, son 4 mil 200 pesos. Otras más vivas, han recurrido al fisco y las fotocopadoras de las oficinas públicas han pasado susto con la cantidad de ejemplares que se han sacado "a la maleta". Es la moda, y nadie quiere quedar fuera de la taquilla "literaria".

Se ha dicho que el libro es obsceno y que está en juego la privacidad de muchas personas. Con respecto a lo primero, no creo que lo sea más que muchos otros de los llamados bestseller, que circulan libremente por el país, sin causar extrañeza de nadie.

Con respecto a la segundo, pienso que un hombre público no puede aspirar a tener una vida privada que en un momento dado no deba ser conocida.

Si bien considero que Francis-

co Martorell pudo haber caído en algunos excesos y en otros párrafos su fértil imaginación le pudo haber jugado una mala pasada, creo que un periodista con su experiencia no iba a caer en la ingenuidad de causar ofensas gratuitamente a tanto personaje conocido. Más bien creo que tuvo la valentía de incluir algunos hechos que involucran a algunos "intocables" en nuestro país, entre los cuales también están varios personajes muy cercanos al gobierno. Sea como sea, creo que los chilenos tenemos la suficiente madurez para calificar los excesos en que pudo haber caído un autor y la mejor censura es la que pueden entregarle sus lectores. Como periodista, me parece inconcebible que en pleno régimen democrático se prohíba un texto, porque algunos párrafos molestaron a ciertos personeros. Es un mal precedente que el día de mañana podría prestarse para que cualquier publicación sea prohibida porque molestó a alguien.

Seguramente Martorell jamás tendrá méritos para un Premio Nobel, pero si tiene oportunidad de leer su "Impunidad Diplomática", no se lo pierda.

61 Languehue, Puerto Montt. 21-V-1993 p. 15.

Impunidad diplomática [artículo] Julia Vergara Ubilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vergara, Julia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Impunidad diplomática [artículo] Julia Vergara Ubilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)